

La Voz de Guipúzcoa

Viernes 10 de Marzo de 1922

Diario Republicano

San Sebastián. Año XXXVIII.-Núm. 12.920

Un comentario

La herencia de Maura

De nuevo, al cabo de los años, se han encontrado frente a frente el hidalgo y el escudero. Son iguales ya. Ha pasado mucho tiempo desde que caminaban juntos. Lince y prácticamente, comprendió Sánchez Guerra que no era por esos caminos de aventura, en que don Antonio comenzaba a meterse, por donde llegaría a regir su isla Barataria. No era él como aquel Sancho reputado de cuerdo, que se dejaba guiar por un loco.

Y, mientras su ex señor erraba y desvariaba, él se adscribió a la mesnada de un muy discreto caballero, nada amigo de promover pendenencias ni de didir jironcadas. No le importó el desdén del hidalgo, ni dejó de cabalgár para detenerse a escuchar vayas de caminantes. Anduvo y anduvo, seguro de llegar.

Y ya, armado caballero, jefe de huestes muy nutridas y animosas, se plantó frente a quien le tuvo de edecán.

Ciertamente no están los tiempos para libros de caballerías. Mejor, y más instructiva lectura que la del «Amadís de Gaula» es la de un recio y rústico tomo de gramática parda.

Nada puede probarlo mejor que el ejemplo de estas dos vidas, paralelas un día, y, hoy dispares. En nueve años, Maura, alto y rectilíneo se ha convertido en fiador de arbitristas a lo Cambó y de impulsivos como Cíerva. Ya no manda, lo mandan. Cada vez que batalla, le derrotan. Descansando sobre una nube, como un Jehová de guardarrropía —con barbas y bigotes de algodón en rama— vé pasar, su vida, sus funerales.

Sánchez Guerra, andarín de vericuetos y trepador de riscos, triunfa y sonríe. No es elocuente, ni proseguopéyico. Hermano espiritual de Romero Robledo, menor inquieto que él supo enmendarse a tiempo y esperar. No hay cuidado de que llega la revolución desde arriba. No verosímil que se deje guiar por sus segundos. Si un día incurre en desgracia con quien todo lo puede, se resignará sin apelar a la caja de los truenos.

Y suavemente, ladinamente —con un gesto socarrón de cortijero entre sus labios hirsutos— enseñará un poquito su temible armazón dental. Pero no ensinará una lanza que nunca utilizó. Y le irá bien en sus políticas andanzas.

Y un buen día, sentado a usanza mora en el umbral de su puerta, verá pasar a su viejo señor, molido aún por quién sabe qué motines trocados en gigantes.

JOAQUÍN ÁZNAR.

El rey y el Ateneo

(PÓR TELEFONO)

Madrid, 10, 045.

Se asegura que el rey ha pedido que se le dé de baja en la lista de socios del Ateneo de Madrid.

Ignoramos si la noticia es cierta o si carece de fundamento. De todos modos el rumor circulado ha dado lugar a que se hagan muchos y muy variados comentarios.

SE NECESITAN

Muy buenas oficinas modistas. Informarán: Moraza, 1, primero

AUNQUE EL GOBIERNO LO NIEGUE...

ACERCA DE LA DIMISIÓN DEL GENERAL BERENGUER

(Por teléfono)

Madrid, 10, 015

Oficialmente se ha desmentido que el alto comisario de España en Marruecos haya presentado la dimisión de su cargo.

El señor Sánchez Guerra dijo ayer tarde a los periodistas:

—Se habla de que el general Berenguer ha insistido en presentar la dimisión de su cargo. No es exacto que haya dimidido; no es cierto que abandone la Alta Comisaría. Precisamente anoche me enviaron copia de la conferencia que tuvo con el ministro de la Guerra dimisionario y yo le he telegrafizado saludándole y saludando a la vez al Ejército que opera en África.

Tampoco es cierto que entre el alto comisario y el nuevo ministro de la Gobernación, como se ha dicho, existan rozamientos.

Los mozos de cuadra sólo hay discrepancias. Entre ellos sólo hay las relaciones de cordialidad obligada entre generales.

A pesar de estas manifestaciones de carácter oficial, la noticia de la dimisión del general Berenguer no carece de fundamento.

El alto comisario ha manifestado que si la permaneció en dicho cargo fué solo por el gran afecto que profesaba al señor Maura.

Los amigos del general Berenguer afirman que la dimisión ha sido ya presentada y que lo ha hecho fundiéndose en su estado de salud.

El próximo viaje del general Berenguer a Madrid, lo hará, pues, sin billete de vuelta.

En vías de arreglo

SE VA A FIRMAR PROVISIONALMENTE UN NUEVO CONVENIO COMERCIAL CON FRANCIA

(Por teléfono)

Madrid, 10, 015

En los círculos diplomáticos se asegura que las gestiones comerciales entre Francia y España, han entrado en cauces que permiten esperar un arreglo satisfactorio.

Según esas noticias, Mr. Serruya, delegado del Gobierno francés, ha ofrecido rebajar de 26 el coeficiente de los derechos que se impone a los vinos españoles, a solamente 2, habiendo además la impresión de que se llegaría a una mayor rebaja.

A consecuencia de todas gestiones se va a firmar, muy en breve, y con carácter provisional, un convenio comercial entre Francia y España.

Declaraciones del ministro de la Guerra

El general Olaguer se propone enderezar lo que haya torcido en Marruecos

(Por teléfono)

Madrid, 10, 015

En el expreso de Barcelona llegó ayer a Madrid el nuevo ministro de la Guerra, quien se posesionó del cargo después de haber prestado juramento en Palacio.

A primera hora de la tarde recibió a los periodistas en su despacho oficial, haciendo corteses ofrecimientos.

Nos manifestó que facilitaría noticias de Marruecos, sin ocultar ninguna, para evitar confusiones y falsos rumores.

Se le interrogó si era cierto que se hablaba disconforme con los procedimientos que se han seguido en Marruecos, contestando:

—Comprenderán ustedes que aunque yo tuviera un criterio particular acerca de la campaña, al llegar a este puesto me habrá en la obligación de callarlo.

Hasta este momento —continuó— deseo no dar la forma en que aquella se des-

arrolló y no sé el por qué de los aplausos.

Ignoro las cauces por que se la ha concedido y no puedo, por lo tanto, opinar nada.

Una vez que haya estudiado el asunto con el detenimiento que requiere, hablaré claramente.

Acepta de la operación sobre Alhucemas, tampoco sé si se ha planteado o no, y, en el primer caso, ignora la fecha en que habrá de efectuarse.

Me enteraré de todo, y si encuentro algo torcido en Marruecos, lo enderezaré inmediatamente y a toda costa.

Teminió, asegurando que aceptó la cartera de Guerra por su deseo de servir a la patria y al rey en el puesto que se le señalará.

Nota del día

Una huelga pintoresca

Los mozos de cuadra del Hipódromo de Lasarte han formulado a sus patronos una serie de reclamaciones de carácter económico.

Los patronos creyeron injusta la reclamación que se les hacía y dejaron sin contestación las peticiones de los mozos de cuadra, y éstos se declararon en huelga.

La gestación de este conflicto ha sido larga.

Los mozos de cuadra habían visto cómo los dueños de caballos cuidaban mimosamente de ellos.

Desde que el potro asomaba su bello al mundo de los prados, todos eran cuidados y atenciones. Lo inscribían en un registro, lleno de notas; le alimentaban metódicamente y seguían todos sus tristes con amoroso ensimismamiento.

Ya en la edad adulta empezaban los alimentos de régimen y la preparación para las carreras.

Más tarde, el espectáculo deslumbrador del Hipódromo, en que las mujeres asistían con su curiosidad a las cabalgaduras hipáticas.

Después, el rumor de embriaguez de los aplausos al caballo que pasaba primero ante los guardametas.

En esa exaltación del triunfo todos tenían una participación.

El dueño de la cuadra, que ofrecía al vencedor un terrecote de azúcar y que lo palmeaba en el cuello; el jockey, que, como en un trono, lucía los abigarrados colores de la blusa de seda; el preparador, que acudía, entre los aplausos, a la balanza del peso... Todos compartían el éxito y el aplauso, menos el mozo de cuadra, que había consagrado sus esfuerzos a enderezar la educación del triunfador.

El caballo miraba con sus ojos azules, como de niño absorto, a los que recibían la ovación.

Todos le eran desconocidos, desde el dueño al pesador.

Salamanca cuando el caballo volvía al «box» es cuando encontraba una voz amiga: la del mozo de cuadra, que le colocaban la manta ribeteada y le esfrijaba el fajín de la cintura.

Y nosotros nos imaginamos ahora a los pobres equinos, que no tienen noción de reclamación alguna, echando de menos la voz y los cuidados de los mozos de cuadra, y alargando las orejas como hacen, llenos de asombro, al pasar en el Hipódromo entre una doble fila de mujeres bonitas y de hombres atildados que aplaudían fervorosamente.

ALFREDO R. ANTIGÜEDAD.

Nicolau y la Rubia

POR TELEGRAFO

París, 10.

Telegrafian de Berlín que la Cámara prusiana ha rechazado las mociones presentadas por los comunistas y socialistas independientes, relativas a la extradición de los supuestos asesinos de Dato, Nicolau y «la rubia».

Parece que los extremistas perseverarán en su campaña con toda energía.

IMPRESOS

Se hacen en la imprenta de este periódico. San Marcial, 10, bajo.